

Archivo de Historia Oral

---

Mundo  
Obrero



### Entrevistado

---

Nombre: Joaquín

Apellido: Guzmán

Pseudónimo: Theo

### Datos Relevantes

---

- Ex Militante del Partido Obrero Revolucionario, trotskista.
- Actual militante de Asamblea del Pueblo.

### Entrevista

---

Lugar: Local de Clase Contra Clase.

Fecha: 13 de Octubre, 2008

Entrevistador: Dolores Mujica.

Medios: Grabadora de Voz.



## Temas

---

- El Trotskismo.
- Humberto Valenzuela.
- El MIR.
- Rigoberto Quezada.
- María Concha.
- Villalobos.
- Juan Ramos.

## Permiso Legal

---

Fecha:

Por este medio cedo los derechos a Mundo Obrero, para cualquier finalidad académica o educativa que se determine de las grabaciones, transcripciones y contenidos de esta entrevista de historia oral.

Nombre:

Apellido:

Limitaciones Especiales:

Firma Entrevistado:

Firma Entrevistador:

Hay muchos trotskistas que hacen hecho cosas y se han muerto y no aparecen en ningún lado. Y como encima han sido malos para escribir, no ha quedado nada.

Había quienes tenía un trabajo de entrismo en el partido socialista, que lo hacía Elio Méndez, que era como el segundo, entonces él era de las personas más importantes, porque habían otros más que hacían trabajo al interior del PS y por trabajo remunerado. En el Partido Socialista siempre, desde que llegaron los trotskista, siempre hubo tendencia trotskista al interior, yo estuve por ejemplo en el PS, en la JS de la Granja, zona sur, y yo tenía doble militancia, tenía un trabajo en el partido socialista, de educar, yo era encargado y los compañeros me entregaban los temas, las JS en la Granja eran cerca de 200, se eligió a la directiva y salí elegido por la zona sur de Santiago, salí con la tercera votación. Después viene el reparto de los cargos, entonces los compañeros trotskistas dijeron de que tuviera el cargo de educación política y yo llevaba documentación de afuera y lo hacía circular dentro de los jóvenes y dentro había una tendencia trotskista, con los cuales yo mantenía relaciones y eran Lautaro Videla, Livia Videla, todos esos que venían del antiguo POR, eran hartos que tenían esa tendencia trotskista al interior del Partido Socialista, y el cabecilla de ellos era Adonis Sepúlveda, que fue Subsecretaria del PS, fue Senador y fue precandidato interno dentro del PS a la Presidencia, junto con Aniceto Rodríguez y Altamirano. Así que llegó a ser Subsecretario, y ese era uno de los compañeros más importantes dentro de la dirección y el Comité Central, ellos tenían una tendencia fuerte al interior del PS hasta el '73, pero la excepción mía fue que yo hacía esa forma de entrismo hasta que un día no me echaron pero sí llegó el Subsecretario de donde yo estaba que era Aniceto Rodríguez, llegó a la reunión nuestra en donde juntamos a los viejos, a los jóvenes, a todos y ahí me acusó, dijo que había aquí una persona que tenía una doble militancia y traía cosas de afuera de la organización hacia el interior, me acusó ahí dentro de esa Asamblea, por supuesto no me echó pero yo di cuenta a los compañeros y me fui, dejé el cargo, porque ya no podía estar ahí, me acusó, el jefe del partido Aniceto Rodríguez que pertenecía a los guatones del comité central, que eran los socialdemócratas, que son estos que están ahí ahora, siempre Aniceto Rodríguez era lo más reaccionario y conservador, socialdemócrata, era el jefe del partido, entonces yo le dije a los compañeros que yo no iba a ir más, que ya no podía estar ahí. Pero los otros trotskistas de la tendencia permanecían ahí, ellos estuvieron hasta el '73, todavía he visto algunos viejos trotskos que todavía están ahí esperando siempre que el partido se haga revolucionario, de que las cosas se cambian desde dentro, todavía me dicen eso los viejos.

En realidad ellos entraron a hacer carrera, llegaron a ser diputados, senadores, ministros, llegaron a estar en el Comité Central, también por trabajo, pero en sus ideas seguían siendo trotskistas, y eran la tendencia al interior más de izquierda, seguían manteniendo una línea ideológica al interior porque el PS tenía siempre

tendencias al interior, era natural que ellos fueran del PS y luchaban siempre por sus posturas. Hacían los Congresos y ahí se agarraban igual que en las películas mexicanas, se agarraban a golpes, entonces ahí ellos seguían manteniendo sus posiciones políticas más radicales. Por eso nosotros fuera del PS votábamos por esos candidatos en las elecciones, porque nosotros no participábamos, votábamos por esos candidatos trotskistas, allá en San Ramón votábamos por ejemplo por el Profesor Manuel Machuca que era trotskista, en los tiempos de la UP director de una Escuela, entonces votábamos por esa gente, y votábamos por compañeros que tenían ideas más avanzadas, aunque no fuesen trotskistas, por ejemplo a Senador votamos por Altamirano, que en ese tiempo tenía un discurso muy revolucionario, que era medio idealista, o por Mario Palestro que era un líder aquí en San Miguel y siempre estaba ligado a la gente pobre, pero tenía un odio a los trotskistas, en los Congresos siempre peleábamos contra él porque él era el caudillo, de origen italiano, matón, era todo un ganster, entonces tenía un odio a los trotskistas, pero era muy ligado a la clase, muy defensor de los pobres, sin ser trotskista, y así buscábamos esos candidatos y votábamos por esa gente que no eran trotskistas. Pero era grande la tendencia sí al interior del Partido Socialista, que buscaban ganar gente, ganar posiciones al interior del Partido, e ir avanzando en las ideas, no es que ellos tranzaran sus posiciones y eso hizo que el PS se definiera como un partido más de izquierda, más de izquierda que el Partido Comunista, porque el PS en el año '62 o '63 hace un Congreso en Chillán y ahí vienen las Tesis de Chillán donde se declara marxista leninista y todo eso fue un trabajo de los trotskistas que llegan a convertir la organización y en el '58 elaboran las tesis del Frente de Trabajadores, donde también los trotskistas tienen una activa participación y después está lo que es la fundación de los Cordones, toda esa gente era más de escuelas trotskistas, era totalmente más revolucionario que el partido comunista, porque para el '73 cuando aparece las distintas orgánicas que estaban trabajando en la clandestinidad y que no se conocían, aparecen como 17 partidos y llaman los socialistas amarillentos al Congreso ese que llama Salvador Allende y nace este Partido Socialista, y ahí nace el PSP, Partido Socialista del Pueblo, con la Tendencia Socialista Unitaria, y habían Socialistas Salvador Allende, Socialistas trotskistas también habían y socialistas por la base, ahí era el proceso Kosovo que se le llamaba, y trabajamos en este proceso con todas estas tendencias revolucionarias que debajo de la dictadura eran tendencias revolucionarias que se la jugaron contra la dictadura y también fueron capaces de crear algunas sus aparatos. Todo esto en el año '88 y '90. Todos los compañeros eran de origen socialista.

Ellos seguían la línea de la IV de Michel Pablo, que tiró la idea del entrismo, porque Moreno no se conocía mucho, entonces como eran disciplinados militantes hacían eso, contra los otros compañeros que no querían nada de entrismo, se quedaban afuera, formaban sus propias corrientes, pero siempre mucha gente miraba el entrismo, claro que no iban a hacer entrismo al Partido Comunista

porque era una organización stalinista donde no te permite a ti entrar ni pensar distinto, pero dentro del PS sí te permitía, hoy día en las elecciones hubieron como seis o siete fracciones, medio amarillentas todas, pero en ese momento habían tendencias revolucionarias, cinco y hasta diez tendencias al interior que se enfrentaban en Plenarios, Congresos, se enfrentaban. Entonces el PS era democrático, tu podías hacer tu trabajo al interior y nadie te iba a decir nada, como trotskista. O pensar como guevarista, porque al interior del PS se genera una corriente guevarista por la revolución cubana, y muchos de ellos se fueron a la guerrilla en Bolivia, como un periodista que murió, que tenía una Brigada Muralista, entonces esas eran las corrientes guevaristas que se crearon al interior del PS, que estaban organizados en su interior.

Todo eso te permitía el PS, formar estas tendencias y fracciones, y en los Congresos se agarraban como en las películas mexicanas, todos peleando. No era como ahora. Estaban las corrientes titoistas, había de todo, había hasta corrientes canutas, unos pastores evangélicos en el PS (se ríe), Curas no había, porque siempre la izquierda chilena fue como mata curas, ni los comunistas ni los socialistas eran creyentes, siempre ateos, la máxima dirección de los socialistas era de la masonería eso sí, por la gran influencia masónica. Desde la fundación siempre estaba la masonería dirigiendo, los que cortaban el queque, los masones, bien burguesitos, perfumaditos.

*Y usted participó en el PSR... ¿qué pasa con esta organización?*

El PSR duró poco, porque se fundó el '72, hicimos un acto en el Teatro Cultural, y se dio a conocer a la clase obrera y el pueblo lo que quería, toda la situación, y habla Valenzuela, habla Vitale, hablan los compañeros del Comité Regional del PS de Valparaíso que se llamaba el guatón Mandioca y en el '73 termina. Los compañeros de la dirección, la tendencia de Santander se siguen reuniendo, se meten en las catacumbas, no están en ningún lado. Nosotros nos dejan abandonados, los que éramos de la corriente de Valenzuela, nosotros no asistimos. Nosotros nos reuníamos igual, tratábamos de hacer algo, relacionarnos primeramente con los compañeros trotskistas, yo era el que llevaba las relaciones con los distintos grupos que quedaban, que eran la Liga Comunista, el PRT, había otro Partido Obrero Comunista o algo así se llamaba, fracciones pequeñas trotskistas que yo trataba de llevar reuniones para ver qué hacer, fijar una política, pero estábamos en un período que lo primero que había que hacer era la caracterización del gobierno, para ver qué hacer. Entonces en la caracterización del gobierno no estuvimos de acuerdo, porque habían posturas totalmente discrepantes, los comunistas planteaban que este era un gobierno fascista y que por lo tanto había que formar un frente anti-fascista, o sea de colaboración de clases como siempre, con la burguesía y pequeño burguesía que estuviera en

contra del golpe de estado. La Liga Comunista planteaba casi lo mismo, que había que formar Frentes Únicos porque para ellos era una dictadura fascista, y nosotros con los PRT y con los compañeros, planteábamos que no, que no era fascista, que tenía métodos de represión fascista, pero que era un gobierno de la contra-revolución, y discutíamos mucho sobre ese tema, y por lo tanto planteábamos que teníamos que organizar los Frentes Proletarios, de clase, entonces el Partido Comunista decía Frentes Populares, y nosotros de clase, y que la orgánica teníamos que formar Frentes Revolucionarios que es como del Partido, porque como no había condiciones de formar partido, formamos los Frentes Revolucionarios, porque ni ellos se iban a venir para acá, ni nosotros nos íbamos a ir con ellos a formar los Frentes de Masas, y ahí se dio la disputa con la Liga Comunista que planteaban esa caracterización, porque para hacer trabajo primero tenías que caracterizar al enemigo que tenías enfrente, y ahí chocábamos, y todas esas conversaciones después de meses no fructificaban, y ahí en el '75 yo me abro de ellos, y yo siempre me consideraba militante del MIR, me decía trotskista mirista, o mirista trotskista, pero cuando se forma el PSR ahí se termina la relación con el MIR, los compañeros no aprendieron nada, se fueron al reformismo, en el '72 se rompe y ahí nos marginamos del FTR y disolvemos la organización nuestra que se llama FR-MIR, que trabajábamos en los FTR, pero nos marginamos de los frentes de masas y nos unificamos con el grupo de Santander y ahí formamos el PSR y rompimos las relaciones con el MIR, pero yo en lo personal me gustaba el MIR, me gustaban los fierros, además que era cabro, entonces yo me consideraba mirista todavía, y como no fructificó la unificación con todos estos grupos ¿qué iba a hacer? ¡Sólo no iba a construir un partido! Entonces me integro a trabajar con los Comités de Resistencia y tomo contacto con Santiago y me relaciono políticamente más con él que con el MIR, que después forma el Instituto nicaragüense y yo trabajo con él. Pero cuando ya el Instituto se muere, le dan una especie de golpe de estado, porque uno que era abogado se convierte en Presidente, pero le quitan hasta el local los escritores, porque respetaban a Santiago y no a él, pero este era un abogado aparecido, que no lo conocían, venía del Partido Socialista, también era muy etiquetado, ahora Lagos lo nombró Cónsul en Rusia, después en Israel, creo que en México también lo nombró Bachelet, pero cuando él asume la presidencia del Instituto muere, estamos hablando del '84 por ahí.

*Y antes de todo este período, antes de que entrara al PSR, ¿cuál es la trayectoria que usted hace?*

Bueno, yo nací en la revolución. Mi padre era anarcosindicalista, panificador, me llevaba de cabro chico, seis, siete u ocho años a las reuniones. Y de entre todos los hermanos decía que el único que podía seguir su ejemplo era yo, porque era más inteligente, me fijaba más en las cosas, pero yo no iba a la Escuela, yo llegué

hasta tercero medio, y después estudié en el período '62 - '69 cuando se empiezan a hacer los Liceos Nocturnos con la reforma educacional, empiezo a estudiar ahí de noche, doy una prueba en el Ministerio de Educación y saco el título de la educación básica, como con exámenes libres y de ahí empiezo a estudiar de noche, hago primero medio, segundo medio, tercero y cuarto medio, y ahí como era recién la masificación de los Liceos Nocturnos empezamos nosotros a hacer trabajo político. Primero formamos un Centro de Alumnos en el Liceo donde yo estudiaba, y yo soy el único candidato mirista y se forman dos bloques, la UP y nosotros, y la derecha con el Partido Demócrata Cristiano así que se forman dos listas. Nosotros ganamos con el 85% de las elecciones y ahí se forma el Centro de Alumnos porque nos habíamos tomado el Liceo para que nos permitieran formar el Centro de Alumnos y ahí los compañeros miristas me dicen que tome el cargo de relaciones exteriores porque la práctica del MIR era formar Centros de Alumnos, entonces yo tomo ese cargo, de relaciones exteriores, porque como fuimos con la UP ganamos las elecciones, y el Presidente del Centro de Alumnos era un socialista, amarillento, centrista y el otro cabro, el vicepresidente era socialista trotskista, yo ya no estaba en el Partido Socialista pero este cabro era trotskista, muy intelectual, preparado, más político, pero el otro era un reformista, bueno para hablar, bueno para hacer cosas, fiestas y todo eso, entonces se ganaba a la gente, era un líder, el otro cabro era más intelectual pero era más callado, como más reservado y no era un líder, muy hacia adentro.

Yo me convertí en alguien conocido, porque en el Liceo de los 2.000 o 3.000 me conocían todos, bueno para la talla, me relacionaba con toda la gente, era así como un líder natural, siempre me querían, la votación no la sacó el MIR, la saqué yo porque toda la gente me quería, y yo me la jugué en la toma, me di a conocer, me hice amigo de todo el mundo, entonces eso caía bien. Yo estudiaba de noche pero faltaba mucho a la Escuela, porque andaba formando Centros de Alumnos en otros lados, el MIR tenía algunos contactos y yo iba para allá, me reunía con la gente, cosas así que hoy día se sabe cómo hacerlas, pero en ese tiempo estaba recién la masificación de las Escuelas Nocturnas y la gente de estas Escuelas eran trabajadores, porque de día trabajaba. Entonces formamos Centros de Alumnos en varios lados, y eso nos permitió cuando estaba ya el gobierno de la UP, sacar miles y miles de estudiantes a las calles, grandes movilizaciones para luchar por las reivindicaciones de los estudiantes, por ejemplo queríamos un local, hasta que un día el Ministro que era un radical, cuando nos juntamos en el Diego Portales, nos convocó y ahí tuvimos con él un intercambio político y ahí nos entregó una casa para que nos reuniéramos en Catedral, esas casonas viejas con primer y segundo piso. Y ahí nos reuníamos todas las organizaciones de estudiantes nocturnos, la sala más grande la teníamos nosotros los de humanismo, porque después era una sala más chica para los técnicos y otra para los industriales. Cada uno tenía su salita, pero nosotros teníamos la más grande. Ahí el MIR formó la Federación de Estudiantes Vespertinos Nocturnos de Chile,

pero en realidad no era una organización nacional, era digamos de Valparaíso, San Antonio, de los alrededores de Santiago, que mandaban sus delegados del Centro de Alumnos.

Entonces bueno, como te iba diciendo, yo nací en la revolución, aprendí todo de mi padre. Después conocí al Valenzuela y empecé a asistir a sus reuniones y empecé a integrarme y a asistir a su Escuela de Formación con ideas trotskistas. Y ahí me volví muy crítico de mi padre, entonces me hice trotskista.

*¿Y a Valenzuela cómo lo conoció?*

Lo conocí a Valenzuela porque yo soy de la zona sur, y el viejo era de la zona sur, y siempre el viejo estaba en todos los actos, el viejo era el Presidente de la Junta de Vecinos, y como veníamos del MIR, entonces yo lo conocía, y ahí yo me integré a trabajar con ellos y por intercambio de otro compañero que una vez me llevó a una reunión y ahí me adherí al trotskismo, como POR, que venía de varias divisiones, y todos habían formado distintas organizaciones, pero venían todos de la misma escuela, de Izquierda Comunista, pero estos trotskistas estaban en todos lados, estaban en el Partido Socialista, pero medio que se odiaban entre ellos, un odio a muerte entre ellos, entonces como venían de un tronco común. Bueno, de ahí ese chiste de que se dividen los trotskistas, que son 5 y crecen a 10, nacen dos grupos trotskistas, era esa talla que existía siempre, porque existía esa costumbre de hacer las divisiones.

*¿Y porqué cree usted que se daban estas divisiones?*

No sé si por la diferencia política e ideológica interna o porque venían de afuera visiones del trotskismo internacional, que se discutían acá, entonces se formaban distintas orgánicas y como se dividía la IV Internacional, acá también se dividía y formaban tendencias fuera del POR, los posadistas por ejemplo que también se llamaban POR, pero el POR histórico era el de nosotros, porque venía desde el comienzo, con viejos que venían desde el comienzo y nosotros fuimos los últimos con Vitale, pero después con el entusiasmo de la revolución cubana se hicieron muchos guevaristas, fidelistas, porque seguían ese ejemplo que caló muy hondo en la juventud, incluso al interior del PS se armaron tendencias también, se crean los helenos que se hacen guevaristas. Entonces muchos compañeros, sobre todo Vitale, plantean que hay que dar un salto cualitativo y crear algo superior, y ahí plantea disolver el POR, y avanzar a otra instancia superior, porque la gente joven no se iba a adherir al POR, entonces Valenzuela estuvo de acuerdo pero hubieron compañeros que no estuvieron de acuerdo, que planteaban que había que seguir manteniendo el POR por su tradición histórica, éste era un grupo que trabajaba en

el movimiento obrero, y miraban que las posiciones de Vitale eran pequeñoburguesas porque querían llegar a esa juventud, y ellos se preguntaban ¿a cuál juventud? ¿estudiantil? ¿revolucionaria? Pero que no era de la clase obrera. Ahí serían unos 20 o 30 personas, y la mayoría eran obreros. Esto en el año '62 más o menos. Y ahí gana la posición de Valenzuela y Vitale de disolver el POR, contra las posturas de los otros compañeros.

*¿Y quiénes eran esos otros compañeros?*

Varios, eran los más cabezones. Estaba el viejo Ramos, la María Concha, el Villalobos, que son los más conocidos, y eran dirigentes obreros sindicalistas. Pero gana la tendencia de Vitale, y como había contacto con jóvenes socialistas, que estaban al interior del partido y otros que venían saliéndose y otros que había que sacarlos del partido, entonces forman el PSP, y en forma oportunista, para ganarse a esos jóvenes se llaman así, Partido Socialista Popular, porque ya existía un Partido Socialista, y este se llama también Partido Socialista pero Popular para atraerse a toda esa masa, y funciona, porque una gran cantidad ingresa al PSP, otros ingresan a la tendencia del Doctor Enrique Sepúlveda.

*¿Vanguardia Marxista verdad?*

Claro, Vanguardia Marxista que era un grupo a parte. Y muchos jóvenes llegaron ahí. Ahí llegó Miguel Henríquez, Luciano, los cabezones más grandes llegaron a la Vanguardia. Y otros llegaron en montones al PSP. Y estos son los dos grupos más estructurados cuando se forma el MIR. Y en las elecciones, el primer Secretario General del MIR es el Doctor Sepúlveda, porque tenía más peso, su organización era la más grande. Y ahí yo soy parte de este proceso en el que estaba Clotario también. Pero el compañero Ramos no ingresa al MIR y hay otros que tampoco ingresan, pero se quedan sin militancia.

Ahora hay otro grupo más a parte de todo esto que nunca estuvo en el MIR, que es la gente de Santander, la gente de Santiago tampoco, ni los posadistas y hay una o dos orgánicas más que tampoco estuvieron. Y no todos los del POR se fueron tampoco al MIR. En la Vanguardia no sé si habrá quedado gente que no ingresó, pero una gran cantidad ingresó. Pero bueno, ellos no tienen nada que ver con la clase obrera, sobre todo la gente de Santander.

*Y más tarde cuando usted rompe con el MIR, y se forma el PSR... ¿Se hace algún balance de todo este proceso?*

No. Los compañeros antiguos del POR rompen definitivamente con el MIR, retomando la línea que antes tenían, y vuelven al tronco común, de la clase obrera, y nace el PSR, por la revolución, los trabajadores y ahí hasta el golpe, pero no hubo un balance no. No se si lo habrán hecho ahora los otros, porque creo que en el año '80 escribieron un libro sobre la historia del PSR, los que son de Margarita, pero esa historia la iban a contar desde su visión, por eso yo le decía a los compañeros que me dieran una copia de ese libro, porque esa es su visión y aquí habían dos visiones, no se si lo habrán escrito o no...

*Bien, entonces me queda claro cómo se fueron dando todos estos diferentes procesos... Pero entrando ahora a las figuras que los llevaron adelante, a esos diferentes trotskistas. ¿Qué podría decirme usted entorno a figuras como Livia Videla por ejemplo?*

Mira, yo no trabajé mucho con ella, pero sí ubicaba a los Videla porque eran compañeros muy sacrificados. Muy intelectuales, muy teóricos. Pero ellos se fueron al partido socialista. Ella murió hace como tres años atrás y le hicieron funeral los socialistas, y tienen un hijo que es Consejal de aquí de esta comuna. Todos esos Videla vienen del antiguo POR, Lautaro Videla, la Livia Videla (la Livia era hija del Lautaro) pero ellos se fueron al Partido Socialista y ahí hicieron toda su trayectoria.

*¿Pero cuando ella es elegida como dirigente nacional de la CUT era ya del Partido Socialista?*

No sé, pero su marido fue Rigoberto Quezada, que lo pusieron de interventor aquí en la Sumar. Ellos siempre fueron trotskistas pero en el PS.

*¿Y de Rigoberto Quezada qué recuerda?*

Recuerdo que él militaba en la juventud, era un compañero que hacía educación política, como todos los trotskos que adentro del partido socialista se preocupaban de enseñarle a la gente formación, "preparar cuadros" decían y él hacía eso. Yo asistí a varios cursos de él, me acuerdo que trabajaba en contabilidad, entonces explicaba las cosas económicas, la estructura de la orgánica, hacía de esos cursos él, de formación. Y ellos eran muy amigos del Valenzuela, se entendían, no había un odio entre ellos, hacia otros sí, pero entre ellos no. Vitale siempre se expresó muy bien de ellos, porque aunque se hayan ido al Partido Socialista, les tiene respeto. Y él después fue interventor de la SUMAR, un gran trabajo tuvo.

*Y me nombró también a una compañera María Concha...*

Si, ella se mantuvo siempre en el POR. Era de la línea dura, hasta su fallecimiento fue en el POR. Ella fue dirigente sindical de una empresa de cajas de cartón, fue dirigente, ella hacía trabajo poblacional en La Legua, era muy querida. Y en el período de la dictadura también se la jugó levantando trabajo social en La Legua, iba a una Iglesia donde había un cura de la línea de la teología de la liberación, que prestaba la Iglesia, y ahí ella podía hacer todo el trabajo contra la dictadura, trabajo político en todo el período de la dictadura. Y fue muerta en dictadura ella. Fue una mujer muy obrera. Muy trabajadora. Muy consecuente, y muy trotskista. Porque se peleaba con la hermana, que es la Herminia Concha, que ella fue la dirigente poblacional más importante en el período de la UP. Habían tres dirigentes poblacionales en las tomas, uno era Víctor Toro, la Herminia Concha y el Mickey. Los tres eran del MIR, pero la Herminia también venía del POR, pero después ella se fue, aunque dice que después la expulsaron del MIR cuando expulsaron a los trotskos, y ahí quedó sin militancia hasta ahora, que se ha hecho como anarquista porque no tiene partido ni nada. Tiene una biblioteca allá en la Pincoya y siempre está en las marchas, y ella es la hermana de María Concha que era 100% trotskista y peleaba con la hermana porque era más de clase ella y le gustaba hacer trabajo social, hacia trabajo sindical mucho. Entonces esas diferencias había entre ellas. Pero en la parte humana son parecidas, porque la Herminia tu llegabas a la casa, siempre te esperaba con comida, si llegabas a la hora de once, era muy humana, muy solidaria. Y todos los hermanos eran igual. Tenían como diez hermanos, que eran muy humanos en ese aspecto. La María Concha se la jugó escondiendo compañeros en la dictadura, que arrancaban, y ella siempre prestaba su casa, daba apoyo, fondeaba compañeros, porque ellos tenían casa en la playa, y allá llevaban a compañeros también. Gente de todo tipo, gente que era Tupa Maru, de todo, gente mirista, siempre. Fue una mujer muy consecuente. Quizá no era tan teórica pero era muy trabajadora. La Herminia más en lo poblacional y la María en lo sindical. María murió siendo trotskista, el año pasado murió en La Legua. Siempre vivió ahí, desde el año 50 y tanto. Y siempre ella estaba en el trabajo social ahí también, en la cabeza de las organizaciones, incluso en dictadura. Escribieron un libro sobre la historia de La Legua, de cómo se formó la población, etc. Porque ellas vienen desde el comienzo. Una mujer muy humana, muy solidaria, que se la jugó en los períodos más difíciles. Y trotskista 100% porque siempre hablaba del trotskismo y te educaba en esas ideas. Porque el marido de ella el Villalobos era maestro del trotskismo.

*¿Y de Villalobos qué recuerda?*

Era igual que ella. Muy humano y solidario, vivían juntos. Ayudaban a los compañeros, escondían gente. Pero Villalobos la superaba en lo intelectual, él era el teórico, se mamaba los libros, y muchas veces era medio dejado porque como trabajaba, no iba mucho a las reuniones. Yo le decía “a usted compañero tenemos que traerle la revolución a la casa”, porque costaba sacarlo de la casa. En cambio la María Concha andaba por todos lados. Pero él era el que hacía la formación, ella no. Él hacía documentos por ejemplo y clases de formación en su casa, pero era medio dejado, costaba sacarlo de la casa. Pero ella andaba por todos lados. Y él tampoco nunca entró en el PS. Estuvieron en el MIR un tiempo pero odiaban a Miguel Henríquez hasta que fueron expulsados. Porque ellos tenían tradición obrera, y Miguel Henríquez era pequeño burgues y matón, siempre hacían las reuniones (Villalobos era miembro de la comisión sindical cuando se forma el MIR) entonces se ponían los revólveres sobre la mesa, y se decía que no se aceptaba contradicciones, había que aceptar lo que ellos decían los que seguían a Henríquez, eran matones. Entonces siempre se odiaba a esa gente. Y después ingresa la María Concha y el Villalobos al PSR.

*¿Y del compañero Ramos que me ha nombrado?*

Ramos era un obrerista 100%, odio a la pequeño burguesía, en su casa no entraban los pequeño burgueses a no ser que hablaran el idioma de él, tu hablas el idioma de él entonces te dejaba entrar, pero el viejo no ingresó al MIR, permaneció como dirigente sindical, no quería estar en una organización con políticas pequeño burguesas. Él se opuso a que se disolviera el POR, fue uno de los más duros. Murió a los 79 años él. Y siempre trabajó en los sindicatos, siempre ligado a las cosas sindicales. Incluso en el período de dictadura. Él fue igual que yo, un trabajador de la construcción. Y en el año '76 nos encontramos en una construcción en la que estábamos trabajando, hacíamos pintura. Y estábamos los dos en la Federación de la Construcción y asistíamos a esas reuniones como delegados por obra. Entonces yo era delegado de una obra, y él era delegado de otra obra. Venía de una obra porque él era estucador, y nos juntamos en ese año '76 o '77 e íbamos a las reuniones de la Federación en donde estaba el Cuevas, que era el Presidente. Y se juntaban 100 o 200 delegados, en el período de la dictadura, que venían de distintas obras. Y ahí existía un sistema de los Tarifados, entonces ese día en una reunión se acuerdo plantear un Tarifado de la Construcción, y entonces se nombró una Comisión para elaborar un Tarifado de la Construcción, y de ahí sale elegido Ramos, y también yo. Y trabajamos en la elaboración del tarifado, después se hace una Asamblea, y el Cuevas da a conocer el Tarifado que nosotros le entregamos y lo destruye ahí en la misma Asamblea, y dice que no servía para nada, que estábamos pidiendo mucho, que cuándo nos iban a dar todo lo que estábamos pidiendo, porque lo que pedíamos era un salario mínimo equivalente a lo que gana un capitán de las fuerzas

armadas. Y entonces Cuevas lo rechaza y Ramos le dice “¿usted compañero es un dirigente de la clase obrera? No tiene por qué rechazar, los patrones son en todo caso los que tienen que rechazar, pero no usted, que es un dirigente nuestro, cómo se la da de patrón” y se forma el despelote en la Asamblea, y nosotros estábamos por retirarnos, porque era manejado por los comunistas, entonces Cuevas nos ganó a nosotros. Y se hizo un Tarifado amarillento al final y se lo llevaron al Pinochet, porque todas esas cosas llegaban siempre al gobierno. Pinochet pescó todo eso de los Tarifados y lo echó al canasto de la basura, y dijo “se acabó este sistema de los Tarifados” y creó lo que se llama el Código del Trabajo de ahora, y se termina ese sistema. Y ahí trabajé yo con el Ramos el último Tarifado que existió, porque después Pinochet lo tiró todo y creó las nuevas Leyes Laborales en el año '78 que las hizo José Piñera. Y se acabó el sistema de los Tarifados, que era un sistema que venía de años atrás y se aplicaba en todos los sectores, textiles, construcción, en los panaderos, en todos lados.

El viejo Ramos era así. Un día fue a mi casa y me pidió que nos reuniéramos para estudiar el Código del Trabajo de Pinochet, para ver cómo podíamos trabajar con ese Código para que no nos caiga la represión. A él le preocupaba organizar sindicatos, entonces veíamos que la ley te permitía los sindicatos pero atomizados en el movimiento obrero, en donde en una fábrica tu podías tener diez sindicatos, con 25 personas, hasta con 8 personas podías formar uno. Entonces las empresas se llenaron de sindicatos. Sindicatos amarillentos, donde el patrón mismo te formaba sindicato y había que tener una interlocución con los obreros, pero lo organizaba el gerente, un sindicato afín a la empresa. Entonces vino la atomización, y se permitían sindicatos independientes y sindicatos eventuales, entonces el viejo decía que había una atomización, veíamos eso y después veíamos cómo formar un sindicato independiente, él estaba siempre preocupado de ver cómo nosotros nos metíamos ahí para trabajar y no nos pescaran la mano, que sea como dentro de la Constitución y del Código de Trabajo, pero ya las masas no se preocuparon más de eso. Los sectores revolucionarios se centraron en botar en la dictadura y se olvidaron de formar sindicatos. La línea del PC fue ocupar todas las formas de lucha, para botar la dictadura, que era el objetivo. Entonces la gente se empezó a alejar de organizar sindicatos, porque el patrón te echaba, se hacía una asamblea y hablabas contra el patrón y te echaba, entonces la gente empezó a pensar que el sindicato no servía para nada, porque el patrón siempre te echaba y buscaba las causas legales y el sindicato no podía hacer nada. Entonces la gente miraba que era una herramienta que ya no servía. Entonces había pasado esa historia donde los sindicatos eran poderosos, la gente prefería organizarse en las poblaciones y luchar contra la dictadura. En la pega eran excelentes trabajadores pero en la población se la jugaban, pero en la pega no porque si quedaban si pega era como morir, porque estaban quebrando las industrias. Miles de empresas se cierran en la crisis del '80 y desaparecen,

entonces estaba difícil. Y no fructiferó la idea del viejo de organizar a las masas trabajadoras.

Pero siempre el viejo Ramos estaba preocupado por la cosa sindical. Se jubiló y empezó a trabajar con los jubilados, siempre peleó con los comunistas que manejaban esas cosas de los jubilados. Hizo trabajo social. Siempre estuvo en la construcción él, era un estucador albañil. Él venía del viejo POR desde año '38 más o menos, pero nunca le pregunté si venía de la Izquierda Comunista. Pero también ingresó a las juventudes socialistas, y después ingresó al POR, y conoció a Valenzuela con el que hablaba el mismo idioma y ahí ingresó al POR. Pero después no se quiso disolver en el MIR. Juan Ramos se llamaba. Y era un hombre terriblemente moralista. Claro que le gustaba tomarse sus tragos con los obreros de la construcción, le gustaba, pero sábado y domingo nada más. Porque cuando se enfrentaba al patrón, él siempre estaba de saco y corbata y era el mejor obrero, tenía un peso. Era un estratega, muy moralista. Siempre tuvo una sola muy y tuvo como seis o siete cabros. Muy moralista. Villalobos y la María Concha también eran muy moralistas. Muy conservadores eran, muy tradicionalistas. Decía que uno tenía que ser un trabajador, respetuoso con el compañero, no dar malos ejemplos. No vas a andar con una y con otra mujer, no. Era muy tradicionalista y conservador. Eran así esos viejos.

El viejo cuando iba a las reuniones del Partido o a las reuniones sindicales, a las Asambleas grandes, el viejo se preparaba como para ir a la guerra. Decía que era una guerra de ideas. Entonces si él no dominaba un tema, se quedaba callado. Pero después, se retomaba ese tema y el viejo se preparaba, se leía todos los libros que conseguía sobre el tema, y se convertía en un genio en el tema. Él iba a la guerra. Iba preparado y siempre ganaba las Asambleas. Porque en el país de los ciegos, el que tiene el conocimiento es rey. Entonces el viejo trataba de adquirir esos conocimientos, se preparaba para lo ideológico, lo político, ya sea en el Partido o en el Sindicato. Contra los anarquistas, contra los maoístas, contra las otras corrientes trotskistas, él se preparaba. Era un estratega en todo. Cuando yo llegaba a las reuniones me sentaba por aquí y por allá, me fumaba un cigarro y a él le molestaba que yo fumara, nunca me dejó fumar porque me decía que la clase obrera me necesitaba, que no lo hiciera por mi o porque me iba a morir, sino porque la clase se iba a quedar sin un compañero, por eso no debe fumar me decía. Me criticaba y me decía eso, es la clase la que se queda sin un dirigente. Entonces yo me sentaba siempre en las reuniones en cualquier lado, y él un día me llamó la atención, porque él siempre se sentaba en la misma silla, siempre, y me dijo "compañero, esto es una guerra, es una lucha, usted se sienta por aquí por allá, por todos lados, y está abriendo muchos frentes compañeros. Usted elija un frente, y defienda ese frente, no abra nuevos frentes hasta que no los pueda defender, porque así es la revolución, siempre hay que salir victorioso primero de un frente, y después se pasa al próximo ..." (se ríe)

Así era el viejo Ramos, era un estratega en todo, sabía cuándo había que llevar a cabo la huelga, y también sabía cuándo había que pararla. Porque los anarquistas son todo o nada. Pero él veía que la gente ya no tenía que comer, que la huelga estaba durando mucho, entonces había que pararla para que no llegar a la derrota. No quiere decir pensar que de pequeñas cosas vas a hacer la victoria como dicen algunos. No, sino que dar pasos es importante para avanzar. Porque la gente se comía el pan sin nada, no tenía qué echarle al pan. Entonces él sabía cuándo pararla. Él era un estratega en el asunto sindical y político. Es una cosa que yo nunca aprendí, uno es todo o nada, y vas a la lucha. Él era muy bueno para levantar pliegos de peticiones, los dirigentes lo buscaban porque era muy capo, le decían “Ramos, levántame un Pliego de Peticiones...”, y él lo armaba, él tenía unas capacidades que yo le admiraba porque era capo en levantar pliegos, porque es difícil armar un Pliego, pero él te los armaba y se los llevaban a las asambleas y se discutían, y el viejo era porfiado, era de esos viejos tosudos, que si llevaba diez puntos, los diez puntos tenías que aceptarlos, nada de sacarle algún punto, porque el viejo tenía argumentos, te defendía con conocimientos cada punto, porque cuando él los ponía los ponía conciente, y los defendía con su vida si es necesario. Era porfiado el viejo. Se paraba en la Asamblea y te podía hablar una hora. Hoy en día no se ven esos cabros asambleístas, pero en ese momento se manejaban en las Asambleas con muy buena oratoria, parecían canutos. Se paraban en las asambleas como canutos (se ríe), eran convincentes. El viejo era así, asambleísta. Yo nunca aprendí esa escuela. Yo no soy nada de todo eso (se ríe) o soy todo, depende.

Y él murió pero no quiso ir al Médico, porque él quería morir en su casa. Se sanaba con hiervas, porque él era de origen campesino, entonces siempre se sanaba con cosas naturales, pero llegó a la edad en la que dijo que había que marcharse de este mundo, entonces era consecuente y tipo 79 años muere. Él construyó su casa con sus propias manos, entonces quiso morir ahí, con su familia, no en un hospital para morir en una sala fría, solo, botado, no, él quiso morir en su casa con su familia. Un viejo muy moralista, nunca lo ibas a ver curado por ahí, jamás. Te manda a la comisión de disciplina si te ve así (se ríe).

Porque el militante trotskista en la historia de Chile tiene esa característica, ¿verdad? Ser muy moral, muy heroico en su personalidad... Aunque al mismo tiempo esto se abriera en tijeras con una práctica política que en muchas ocasiones los llevó a disolverse en el PS, en el MIR, etc.

Si, siempre los trotskistas fueron muy moralistas. Los posadistas eran peores, ellos sacaban un periódico que se llamaba “Lucha Obrera”, pero ellos ya era demasiado, si yo tenía una radio era un pequeño burgués, si tenía televisión era pequeño burgués. Para ellos había que ser clase obrera, pero para ser clase

obrero había que ser pobre, se fijaban en esos detalles. No te dejaban ir a bailar, ni andar tomando, o que te vean con otra mujer. A los posadistas le decíamos nosotros los canutos rojos, porque eran tremendos en ese aspecto, te criticaban en la vida personal, pero la vida de ellos era intachable sí, pero ellos eran un grupo pequeño.

Pero si, después siempre fueron todos muy moralistas.

*Usted me había de algunos trotskistas que en la dictadura murieron pobres, en la calle...*

Si, el viejo Canon era uno de ellos. Que quedó solo, y perdió la memoria. No sabía ni cómo se llamaba. Los compañeros posadistas lo fueron a dejar a la fundación Las Rosas, porque él siempre había sido un trabajador independiente, y él era el delegado generalmente a recorrer el mundo, porque iba a los Congresos de la IV, conoció Francia, Europa, iba a todos los Congresos de la IV. Porque los viejos eran flojos para salir, pero a él le gustaba ir a los Congresos. Conoció con la viuda de Trotsky y la visitaba en Francia, era el viejo más recorrido. Era teórico, intelectual. Su trabajo era como de remate y cosas así, no era de burgués ni nada, pero manejaba algunas monedas para viajar, porque en la organización no había plata, él se financiaba los viajes solo, por eso iba porque tenía cómo viajar.

Pero él murió en un asilo, y después los compañeros posadistas le hicieron un funeral, porque él estaba solo, murió como a los 75 años, compartimos mucho con él, era muy ortodoxo. En los tiempos del '76 nos encontramos un día y me invitó a una reunión y tenía la idea de formar un partido latinoamericano de la revolución, andaba en esa idea. Él no estuvo en el proceso MIR. Él era de los trotskistas que no participaron de todo ese proceso. Él fue Secretaria General del POR en un período, como por allá por el '46 creo, y después se fue con Posadas. Pero él murió pobre, después andaba desmemoriado y no tenía qué comer. Los compañeros le convidaban un plato de comida, pero él vivía solo, no sabía cómo se llamaba, entonces los compañeros posadistas (porque él ya no militaba más) pero lo llevaron a esa Fundación, lo internaron, porque nadie le negó la sal ni el agua, porque los posadistas no le iban a negar nada. El viejo este era un trotskista, era defensor de Trotsky, estuvo en su casa con la viuda, era un trotskista. Murió siendo un trotskista.

Y el otro era el viejo Toro. Que venía de mucho más atrás, venía de los tiempos de Recabarren, de los tiempos del Partido Obrero Socialista, después estuvo en el PC, después en la tendencia y en la Izquierda Comunista, y después en el POR. El viejo Toro era un obrero. Yo siempre he sido muy crítico de algo que es que era muy malo para la pega. Él era un obrero de la construcción, pero trabajaba de vez

en cuando, porque se dedicaba mucho a la cosa política, no se entusiasmaba mucho con el trabajo capitalista. Eso de la plusvalía de Marx como que con ellos no viene. Pero él era un viejo muy capaz, muy político, te contaba la historia. Si yo quería saber la historia, tenía que hablar con él, porque él pasó por todo el proceso, hasta la fundación del MIR inclusive.

Cuando los compañeros trotskistas son impulsados del MIR, el viejo Toro se pelea con el Valenzuela, porque venían problemas de antes. Eran los dos viejos parecidos, en lo físico, flaco, de pelo blanco y bigotes. Los dos parecían como mellizos y hablaban casi el mismo lenguaje. Y los dos eran muy eruditos en historia. Y el viejo Toro divide el FR-MIR y se va con el Venegas, que era el último jefe del grupo de la Margarita, cuando él muere quedó la Margarita, que era abogado y era sobrino del Vicepresidente de la República, el Venegas. Un viejo trotsko. Y con ese divide el FR-MIR y esa es la división de la que yo no te he hablado, que la divide el viejo Toro. Y cuando nace el PSR no está el viejo Toro en ese proceso porque ya se habían ido ellos. Y ahí los compañeros no son capaces de crear nada. Viene el golpe del '73 y después me encuentro con el viejo Toro en el '76 y me da un gran abrazo y me dice "compañero Zorilla (que me decían a mí así), me alegro de verlo, supe que lo habían muerto en el Norte, me alegro verlo..." y ahí pasamos a tomar un café, porque él pasaba parado en el Café Haití dando vueltas en el centro, alguien le convidaba un plato de comida. Era un revolucionario de Café él. Y siempre asistía a las cafeterías. Se encontraba con el viejo Santiago y otros compañeros socialistas que lo invitaban. Y el Venegas lo tuvo un día en su casa y le sacó toda la plusvalía ideológica porque lo pescó todo un día, y lo hizo hablar desde la fundación de Izquierda Comunista y lo dejó todo grabado, porque al viejo le quedaba poco aire, y ahí se murió. Pero después se murió el Venegas y nunca más supimos de esa grabación. Porque el viejo Toro nació con la historia. Él vivía con una hija, pero no era política y no le gustaba que el viejo anduviera metido en esto. Y el viejo sino llegaba a las 9 de la noche lo dejaba afuera de la casa, y el viejo se quedaba a dormir ahí en el centro, en la Plaza, en las bancas que hay, vivía botado en la calle y todos le convidaban un plato de comida. Hasta que cayó al Hospital, y el viejo ya quería morirse, y un día llegó una Monja y un Cura y él se puso como loco y los echó, les dijo "váyanse de aquí", porque le venían a dar la extremaunción, y él dijo "éstos curas", porque el viejo era come curas, los echó, porque él era marxista leninista, ateo y nada de curas. Se murió en un Hospital. 96 años tenía. Pero él nació con la historia. Y quedó todo eso grabado en un día, pero cuando el Venegas se murió y eso se perdió. Tal vez la Margarita lo tendrá, no sé.

Yo siempre lo buscaba al viejo Toro cuando quería saber algo de historia. Me iba para el centro a buscarlo porque sabía que él andaba en las cafeterías. Y lo invitaba un café y conversábamos, y yo le preguntaba algo porque siempre me ha gustado a mí la historia, igual que a ti, de saber las cosas, me gustan las cosas

antiguas, los edificios, todo lo antiguo me gusta, me llama la atención, los subterráneos con sus fantasmas. Pero él murió pobre en un Hospital, flaquito, andaba siempre muerto de hambre, y te pedía que lo convidaras a un café. Los viejos eran revolucionarios de café, les gustaba reunirse, conversar en los cafés. Acá en Chile existía mucho lo que era la bohemia, entonces habían barrios bohemios, locales bohemios, donde llegaba la intelectualidad. Yo recorrí mucho esos centros, porque siempre andaba en busca de los conocimientos y sabía que a los viejos los pillaba por ahí. La Victoria, todos esos barrios. Y llegaban pintores, intelectuales, escritores, poetas, y políticos. Fundamentalmente revolucionarios trotskistas. Circulaba esa bohemia. Estaban hasta las 3 o 4 de la mañana, porque les gustaba tomar tragos, habían mujeres también., y hablaban de la revolución, hacían los análisis nacionales, de lo que estaba pasando en Argelia, las revoluciones, la guerra civil, entonces tu salías informado de lo que pasaba en el mundo. Los viejos se manejaban. Lo que había que hacer era comprarle una botella de vino y ahí te contaban todo, y estabas hasta las dos o tres de la mañana, porque no trabajaban ellos al otro día, y el viejo Toro siempre estaba en esos cafés, porque él era un obrero muy preparado. Él tenía otra función, él no se la jugaba en un sindicato, no movía huelgas como Ramos por ejemplo, sino que eran obreros con mucha capacidad y mucha historia, fundadores de todo lo que pasó en este país, entonces por eso le decíamos los revolucionarios de los cafés. Entonces estaban los dos tipos, los que eran como el viejo Ramos y los que eran como el viejo Toro.

Pero después vino la dictadura, y apareció el toque de queda, así que ya no se pudo circular más, y la bohemia desapareció, se murió toda esa bohemia que venía de los años '20 o años '10 y los locales donde se reunían a saborear el vino bueno y a discutir, se murieron también. Se murió la bohemia y los locales. Ahora esos locales no existen más. Y yo recorría esos cafés, me gustaba aprender de esos viejos, y de su historia, porque eran como un hilo conductor, y hacían que en el tiempo permanezca todo lo que viene de atrás. Me interesaba eso. No era yo de los jóvenes miristas que no le preocupaba esto. Yo estaba deseoso de aprender, buscaba a los viejos y los pillaba por ahí en la bohemia. Y esto era en el centro, y en el sector de Avenida Matta, la Victoria por ahí, y después para el lado de Mapocho, en el Paseo Ahumada, que en ese momento era una calle por donde corrían micros.